

**NECROLOGICA DE UN GRAN BENEFICIA-
FACTOR DE LA CIUDAD YUMURINA,
QUE ENALTECIO A CUBA
DESDE LA CUMBRE DE SU EMOCIONADA
INTELIGENCIA, PORQUE SUPO ARREBATARLE A LA
ARMONIA OMNIABARCANTE DE LA TIERRA
DE LOS POETAS, TONOS INMORTALES, QUE
ORQUESTARON SU SEPELIO CON ORIGINAL
GRANDEZA.**

¡Oiga! 26/12/55
**LA HUELLA DE INCONFUNDIBLES PRESTIGIOS
CULTURALES, QUE DEJO A SU PASO POR LA
TIERRA EL DR. MIGUEL A. BEATO Y FORN, SERA
SIEMPRE FARO INEXTIGUIBLE, PARA LA CULTA
SOCIEDAD MATANCERA, QUE LO VIO NACER.**



DR. MIGUEL A. BEATO

Honda conmoción produjo
en los sentimientos de la co-

munidad social de la región yumurina, el reciente y sensible deceso del que fuera ilustre galeno, Dr. Miguel Augusto Beato y Forn, que nació el 22 de marzo de 1887, en la Ciudad de Matanzas, donde estuvo ejerciendo con acierto y eficiencia su profesión médica durante 35 años, hasta su fallecimiento que resultó el 26 de diciembre de 1955.

Por su limpia conducta de hombre de deber, inteligente, honesto y responsable, el doctor Beato, ocupó la Presidencia de la Junta de Patronos de la

NECROLOGICA...

(Viene de la pág. 1ra.)
Casa de Beneficencia; la del Hospital Santa Isabel y San Nicolás; así como también la del Club Rotario; habiéndose destacado como Director del Instituto de Homicultura y del Dispensario Antituberculosis, "Vicente Antonio Tomás"; fué Jefe Local de Sanidad, y de Hi-

giene Infantil, en cuyos cargos recibió los más altos y distinguidos calificativos de afamados higienistas de América; conquistó lauros extraordinarios, como médico de la Colonia Española y de la Clínica Monserrate; toda vez, que no obstante, ser el Dr. Beato, un erudito de la medicina cubana poseía perfiles intuitivos, que sobrepasaban en aciertos, a los dictados medicamentosos de la ciencia. Como fundador de la Cruz Roja Nacional, de la Federación Médica de Cuba, y del "Asilo Casal", advirtió siempre el Dr. Beato, la cultura didáctica, que caracteriza a los seres que vienen al mundo, con el sello consolador de los dolores e inquietudes humanas. La masonería lo contaba con honor entre sus miembros más distinguidos y virtuosos por lo que llegó a ser Diputado Gran Maestro de la Gran Loggia de Cuba; Venerable Maestro de la Logia "VERDAD"; así como miembro activo del Supremo Consejo del Grado 33

Fué también Gran Cruz de la Cruz Roja Nacional; ostentando por su talento servicializador y fecundo otras muchas condecoraciones, como la de la Orden de Mérito Nacional "Carlos Finlay". La sociedad "Liceo" de Matanzas, de la que fué Presidente el Dr. Beato, tendrá siempre al evocar la memoria de tan preclaro cubano desaparecido, motivos de reconocimientos impercederos, para prodigarle en mármol o en bronce su figura fraternal y comprensiva, porque con la efigie evocadora en su seno

10000006

11

2

del que fuera Eminente Rector de dicha sociedad, ésta elevará las dignidades gloriosas de sus incorruptibles y socializados prestigios históricos, a la altura reverente de sus más destacados e inmortales fundadores.

Por consiguiente, para admirar con todo su esplendor la brillante y servicial ejecutoria de tan esclarecido finado, hay que infundirse en la interrogación infinita del todo, que nos revela el entendimiento sin sombras del valle de la muerte, a fin de comprender, que las vidas constructivas y fecundas al decesar como la del Dr. Beato, —dedicada en todos los momentos a superar el sentido de la cultura entre los hombres y las cosas— éstas culminan siempre intáctiles y transparentes, en el plano superior y augusto de la inmortalidad.

Considerándose r e f l e x i

v a m e n t e , por el consejo de la razón esencial de la Mente superior, que ilumina todas las cosas, que, aunque el palpitante pensamiento de la cultura matancera, se sienta nostálgico y alejado físicamente para siempre de uno de su más alto exponente: el doctor Beato, es lo cierto que ahora lo verá más y mejor; porque cuando nos alejamos de esas cumbres de caracteres bondadosos, que supieron como él, abrir surcos de luz con su vida ejemplar en la gran convivencia social de la humanidad, éstos advierten reaparecer —a través de las cosas humanas que pasan y desaparecen— transfigurados y magníficos con la vigencia orientadora de un recuerdo inextinguible, encarnado en espíritu y en verdad, en sus vidas ejemplarizantes.

Al consignar esta nota de dolor para la cultura de la tierra de Plácido, queremos también por este medio enviar un mensaje de sentida condolencia a todos los familiares del ilustre desaparecido.

Oiga, feb 16/56


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA